

KOKINSHUU

*Colección de Poemas Japoneses
Antiguos y Modernos*

(EL CANON DEL CLASICISMO)

Selección, traducción, introducción y notas
de Carlos Rubio



Hiperión

ÍNDICE

	página
INTRODUCCIÓN por Carlos Rubio	9
1. El triunfo del <i>waka</i>	9
2. La cultura y la sociedad en la época del <i>Kokinshuu</i>	13
3. Contexto literario. Escritura y vocalidad	28
4. Compiladores y autores	36
5. El prólogo de Ki no Tsurayuki	43
6. Clasificación y temas	54
7. Estilo y técnicas poéticas	71
8. La traducción	82
KOKINSHUU	
PRÓLOGO (<i>Kanajo</i>) de Ki no Tsurayuki	87
POEMARIO DE ESTACIONES	
Libro I. Primavera (I)	107
Libro II. Primavera (II)	121
Libro III. Verano	129
Libro IV. Otoño (I)	135
Libro V. Otoño (II)	149
Libro VI. Invierno	159

	página
POEMARIO DE ASUNTOS VARIOS	
Libro VII. Poemas de felicitación	165
Libro VIII. Poemas de despedida	169
Libro IX. Poemas de viaje	173
Libro X. Poemas acrósticos	177
POEMARIO DE AMOR	
Libro XI. Poemas amatorios (I)	181
Libro XII. Poemas amatorios (II)	193
Libro XIII. Poemas amatorios (III)	205
Libro XIV. Poemas amatorios (IV)	211
Libro XV. Poemas amatorios (V)	215
POEMARIO DE ASUNTOS MISCELÁNEOS	
Libro XVI. Poemas de aflicción	225
Libro XVII. Poemas variados (I)	229
Libro XVIII. Poemas variados (II)	235
Libro XIX. Formas estróficas diversas	239
Libro XX. Poemas cortesanos	243

INTRODUCCION

1. El triunfo del *waka*

La poesía de Japón tiene su semilla en el corazón humano donde germina hasta crecer en las hojas de las innumerables palabras.

Es la bella frase inicial del prólogo de la obra *Kokinshuu* y que resume, mejor que nada, el contenido de sus poemas: una emotividad sincera pero contenida -el corazón-, una dicción esmerada y limpia -la palabra-.

Kokinshuu o, propiamente, *Kokinwakashuu* significa “Colección de Poemas Japoneses Antiguos y Modernos” y es una antología de 1.111 poemas ordenada por el emperador Daigo (897-930) y compilada en el año 905. Todos sus poemas, excepto 9, están escritos en la forma llamada *tanka* o poemas cortos, es decir, poemas de 31 sílabas distribuidas en cinco versos de 5/7/5/7/7 sílabas cada uno. Su aparición señala dos hechos fundamentales para el futuro de la literatura posterior japonesa: un gran paso hacia la naturalización de la cultura, en el sentido de la toma de conciencia de

una independencia literaria con respecto a China, y la institucionalización de la poesía japonesa, en el sentido de que se trata de una colección encargada por orden del soberano (*chokusen-shuu*), la primera antología imperial de poesía en japonés o *waka*.

Waka es el género más importante de poesía japonesa: por su antigüedad, por su prestigio y, señaladamente, por su omnipresencia en otros géneros artísticos y literarios. Literalmente significa “poema japonés” o “canción japonesa” y en su forma más común de *tanka* articula sus cinco versos en dos mitades: los tres primeros y los dos últimos formando dos unidades semánticas y sintácticas. La rima, de mal gusto en una lengua como la japonesa con tantas palabras homófonas y donde sería demasiado fácil, está proscrita.

Probablemente creado en épocas prehistóricas en forma de canción o *uta*, y supuestamente de origen divino y religioso¹, como nos recordará el prologista del *Kokinshuu*, el *waka* sobrevivirá con precariedad durante los siglos VIII-IX al lado de la poesía china o *kanshi* cuando ésta gozaba de gran aureola de prestigio

1. Sobre los orígenes religiosos del *waka*, véase Origuchi Shinobu, “Nihonbungaku no hassei” (El nacimiento de la literatura japonesa), en *Origuchi Shinobu zenshuu*, vol. VII, *Kokubungaku ben* (Literatura nacional), Tokio, Chou koransha, 1976, págs. 50-52, y también H. Plutschow, “L'offrande de poèmes aux lieux sacrés et les journaux de voyage au Moyen Age”, en *Cahiers d'Études et de Documents sur les religions du Japon*, 1979, n° 1, págs. 115-132.

por la vitalidad y esplendor de la irradiante cultura china de la dinastía Tang, hasta conseguir triunfar sobre ella cuando el emperador Daigo ordena su compilación a comienzos del siglo X. Su predominio seguirá indiscutible hasta el siglo XV en que cede la popularidad al poema en cadena o *renga*, rico en temas y medios de expresión inéditos. Este género, a su vez, dará origen al famoso *haiku* que en el siglo XVII, de la mano del gran Bashoo, infundirá nueva vida a la poesía. Pero el *waka*, como otras formas artísticas antiguas de Japón, no es una antigualla. En el Japón moderno se sigue cultivando, como lo demuestra el elevado número de poetas aficionados, la celebración anual de juegos florales todos los 2 de enero en el Palacio Imperial de Tokio e, incluso, el prodigioso éxito que conoció en 1987 la colección de Tawara Machi, *Arada kinenbi*².

Ese secular culto del *waka* recibió su espaldarazo con la obra aquí presentada. El *Kokin*, como abreviadamente se le conoce, marca el inicio del siglo más creativo de la corte japonesa y, teniendo en cuenta que sus valores y principios van a perdurar por siglos, viene a ser la obra más reveladora del *waka*. Que difícilmente haya un japonés que no se conmueva ante los cerezos en flor o las hojas enrojecidas del otoño o que no

2. Véase W. Vande Walle, "Le tanka en quête de sa modernité, *Littérature japonaise contemporaine - Essais* (ed. de Philippe Picquier, París, P. de Vos, 1989).

relacione instintivamente los sucesos de la naturaleza con los de la vida humana, son hechos que recibieron la primera sanción oficial con el *Kokin*. Con una presunción casi desconcertante, su prologista y compilador principal, Ki no Tsurayuki, declara hacia el final del prólogo:

... nos congratulamos de haber nacido en esta generación y de vivir en la era en que tuvo lugar el suceso de la compilación de estos poemas...

... Los hombres de futuras generaciones que conozcan la poesía y perciban el corazón de las cosas, mirarán la antigua poesía como miran a la luna en el ancho cielo. Y, si es así, ¿por ventura no celebrarán también nuestros poemas?

La historia, en efecto, daría validez a su jactancia. El vocabulario poético por él fijado no sólo iba ser un valioso legado para futuras generaciones, sino que además los principios de composición poética establecidos en la obra serían la vara de medir los méritos o faltas de la futura poesía japonesa.

El conocimiento y memorización de los poemas del *Kokin* serían en los siglos siguientes una de las señales de elegancia en la refinada corte de Kioto y la marca distintiva del caballero... ¡y también ciertamente de la dama! En el libro *Makura no Soosbi* ("Libro de la almohada"), otro de los dorados eslabones de la cadena